

El modelo educativo de Vallejo en su práctica docente y en *Paco Yunque*

Vallejo's educational model on his teaching practice and *Paco Yunque*¹

Hugo González Aguilar¹

RESUMEN

El presente artículo proporciona un panorama de la práctica educativa horizontal, empática y humanística que desarrolló Vallejo. Asimismo, su enfoque educativo plasmado en su cuento *Paco Yunque*, donde grafica una educación vertical, autoritaria al servicio del poder económico y social imperante que toma al docente como un instrumento de dicho poder.

Palabras clave: César Vallejo, educación, literatura, cuento, docente, poder.

ABSTRACT

The paper provides a view of horizontal education practice, empathic and humanistic, which was developed by Vallejo. Besides, his communicative view pasted on his tale *Paco Yunque* where he designs a vertical education, authoritarian ready for the service of economic and social power reigned which takes the teacher as an instrument of such power.

Key words: Cesar Vallejo, education, literature, tale, teacher, power.

INTRODUCCIÓN

La literatura, a través de sus diversos géneros, siempre ha estado ligada a la educación a través de los mensajes o valores que transmite. Desde la literatura oral hasta la escrita o virtual.

En la literatura oral las enseñanzas se realizan de manera directa de generación en generación, con algunas recreaciones. En el pasado, estaban ligadas a la agricultura, la religión, etc. Con la literatura escrita se da un paso a la comunicación indirecta del autor con el lector; establecen contacto sólo a través de la obra.

La unión entre literatura y educación ha estado

ligada también a través de la poesía didáctica que muy bien la desarrolló Vallejo en su iniciación poética.

Otra relación de la educación con la literatura es que ambas persiguen que el sujeto sea creativo.

Ambas están orientadas a sensibilizar al ser humano. La literatura, a decir de Eliot, ante todo debe sensibilizar al hombre, convertirlo en más humano, que se socialice, se identifique con sus semejantes, los comprenda. La educación, asimismo, también busca formar al individuo de manera integral enfatizando, ahora, en la educación de las **emociones**, con fundamentos o estudios realizados por Goleman y Gardner en EE.UU, y Bisquerra en España.

¹ Docente de la Universidad Autónoma del Perú. Contacto: hagaucv@yahoo.es.

FUNDAMENTO TEÓRICO Y EXPLICACIÓN DE HALLAZGOS

1. Modelo educativo

El modelo es definido como “esquema teórico, generalmente en forma matemática, de un sistema o de una realidad compleja, como la evolución económica de un país, que se elabora para facilitar su comprensión y el estudio de su comportamiento” (RAE, 2010).

En este sentido también se puede hablar de modelo educativo como en esquema teórico que fundamenta y orienta la práctica educativa de un país para cumplir determinados objetivos. Obviamente cada modelo se desarrolla dentro de un momento histórico-social.

El modelo educativo debe responder a la era informacional o de la información y el conocimiento (Mutis, 2009).

Los modelos educativos han ido sucediéndose de manera simbiótica; con la aparición de uno nuevo no significa la oposición total del precedente, sino más bien lo complementa o toma de base.

Como primer modelo educativo tenemos al tradicional en el que predomina la autoridad del docente y su verticalismo. Es de tipo academicista, verbalista, repetitivo. El segundo, modelo activo o reformista considera ya al docente como un orientador y la relación con el estudiante es de tipo horizontal; asimismo se centra en la educación más individualizada. En un tercer modelo denominado tecnicista o conductista tiene correlato con la producción industrial; en este modelo el aprendizaje está solamente asociado al cambio de conducta del sujeto y que por tanto se evidencia con la observación. El modelo personalista, se centra en optimizar el desarrollo de habilidades y estrategias de trabajo intelectual y criterios de selección. También el modelo constructivista que es muy complejo y hasta contradictorio. En este se establece que el estudiante construye su propio conocimiento en interrelación con su medio o pares y el docente se convierte en un guía.

2. Vallejo como educador

Vallejo fue educador en el colegio “San Juan” de Trujillo, un poco incomprendido por personas extrañas a la labor educativa, según lo describe Alegría (1944), cuando su abuela sostenía una conversación con un anciano, en el momento que esta estaba decidiendo en qué colegio iba a estudiar su nieto:

*El anciano por poco dio un salto y luego dijo, muy excitado:
—¡Mi señora!, ésa ya no es cuestión de colegios sino de buen*

sentido... ¿Sabe usted quién es el profesor de primer año en San Juan? ¿Lo sabe usted? Pues ese que se dice poeta, ese César Vallejo, un hombre a quien le falta un tornillo...⁽¹⁾

Alegría también nos describe, la actitud docente de Vallejo:

Algo que le complacía mucho era hacernos contar historias, hablar de las cosas triviales que veíamos cada día. He pensado después en que sin duda encontraba deleite en ver la vida a través de la mirada limpia de los niños y sorprendía secretas fuentes de poesía en su lenguaje lleno de impensadas metáforas. Tal vez trataba también de despertar nuestras aptitudes de observación y creación. Lo cierto es que, frecuentemente, nos decía: "Vamos a conversar"...Cierta vez se interesó grandemente en el relato que yo hice acerca de las aves de corral de mi casa. Me tuvo toda la hora contando cómo peleaban el pavo y el gallo, la forma en que la pata nadaba con sus crías en el pozo y cosas así. Cuando me callaba, ahí estaba él con una pregunta acuciante. Sonreía mirándome con sus ojos brillantes y daba golpecitos con la yema de los dedos, sobre la mesa. Cuando la campana sonó anunciando el recreo, me dijo: "Has contado bien". Sospecho que ése fue mi primer éxito literario.⁽²⁾

Se infiere que practicaba una pedagogía o modelo dialógico, horizontal, sin imposición ni verticalismo como en el modelo tradicional. Demuestra respeto a los estudiantes, interés porque aprendan y expresen su mundo. Prestaba la debida atención y motivaba felicitando con un “Has contado bien”.

Utilizaba una pedagogía heurística, de indagación, interrogación, reflexión con los estudiantes para que expresen con naturalidad lo que conocen. Al respecto Alegría sostiene: “...ahí estaba él con una pregunta acuciante”.

Es rescatable su comprensión humana frente a sus estudiantes, tan igual como lo ha expresado en su poesía (Poemas Humanos; España, Aparta de mí este Cáliz). Comprobamos que practicaba la empatía: identificarse y comprender el dolor del prójimo (su estudiante). Alegría nos comenta: “Vallejo se incorporó estremecido y fue hasta el pequeño. Estrechándole las manos lo llevó hasta su mesa, donde le acarició la cabeza y las mejillas hasta calmarlo. Sacó un gran pañuelo para enjugar las lágrimas que brillaban aún sobre la carita trigueña y luego se quedó mirándolo largamente”. Más adelante Alegría nos refiere: “...era uno más entre nosotros”. Se infiere que no había esa distancia entre el docente y el discente; nadie es superior ni más que otro; obviamente teniendo en cuenta los roles que cumplen, sin confundirse.

Su actividad docente es alegre, efusiva, alentadora y acogedora en los momentos que sorprendía a quienes

tenían dulces o golosinas y que estaba prohibido comerlos en clase: “Durante tales batidas nos embargaba su mismo espíritu juguetón y reíamos todos llenos de felicidad” (Alegría, 1944). Incluso en actividades disciplinarias había respeto y armonía, porque la disciplina no debe ser cruel, sino también una forma democrática de acatar las normas para una mejor convivencia. Más adelante, Alegría enfatiza sobre la relación entre Vallejo como docente y él: “en el tiempo que siguió –creo que ya habíamos pasado del medio año de estudios– nuestro profesor me trataba con cierta cordialidad”.

No obstante, Alegría nos relata la concepción y la denigración o el poco valor que se le da al docente, desde el siglo XX en nuestro país, cuando defendía a Vallejo ante uno de sus compañeros:

Mi madre me había dicho que honrara y respetara a los maestros, porque su tarea es muy noble, y le reproché:

– ¡Y qué? Es profesor y eso es bueno...

– ¡Crees que ser profesor es una gran cosa? Y todavía ser el último profesor de un colegio, el de primer año... Un "muerto de hambre"...

Recién comencé a darme cuenta del desdén con que se mira a los profesores en el Perú. El chico que hablaba era miembro de una de las grandes familias de la ciudad, e hijo de un médico famoso. Estaba muy pagado de todo ello y, para terminar de apabullar al pobre profesor, dijo:

– Ni siquiera como poeta sirve... mejor es Chocano. Es lo que dice mi padre, que sabe lo que habla.⁽³⁾

3. Vallejo y su percepción de la educación en *Paco Yunque*

En Vallejo podemos advertir dos formas de concebir la educación: el primero desde la práctica (él como docente); y la otra una visión más general de cómo percibía que era la educación, plasmado en uno de sus cuentos aludidos, que analizamos más adelante.

3.1. Antecedentes en poesía

En la literatura, específicamente en poesía, Vallejo ya había anticipado con sus poemas didácticos referentes a la naturaleza o estados de la materia en “Transpiración Vegetal”:

En una tarde de verano cuando / iban los escolares/ de excursión a una huerta, atravesando/ por unos alfalfares

.....

– Estoy helado –dijo un chico–. ¡Helado!

.....

Pero otro instruido más, sin duda, / les contestó sonriente: / – ¡No saben que también la planta suda? / Pues hoy precisa-

mente, / del platanar las hojas han vertido/ vapor de agua, el que ha puesto/ tan friolento el cuerpo y aterido. / ¡Ya ven, pues, por qué es esto! (Citado por Ferrari, 1996).

El vate, según se deduce, considera que la poesía debe ser una forma o un medio para transmitir el conocimiento, teniendo en cuenta las experiencias directas de los aprendices.

3.2. En *Paco Yunque*

El modelo educativo que se desarrolla en el país, según cómo lo concibe Vallejo, es el tradicional.

El docente tiene una actitud vertical, así lo demostramos, citando a Vallejo en *Paco Yunque*:

El profesor volvió a su pupitre y, después de echar una mirada muy seria sobre todos los alumnos, dijo con voz militar:

— ¡Siéntense!⁽⁴⁾

El estudiante tiene una actitud pasiva.

Un traqueteo de carpetas y todos los alumnos ya estaban sentados. (p. 15).

Más adelante el narrador, plantea su tesis acerca de una educación impositiva, excluyente con la clase desposeída. Cuando describe a Grieve y a Fariña quienes se disputan a *Paco Yunque* para que se siente junto a uno de ellos.

Humberto Grieve tenía bajo los ojos y sujetaba fuertemente por el brazo a Paco Yunque, el cual estaba aturdido y se dejaba jalar como un trapo por Fariña y por Grieve. Paco yunque tenía ahora más miedo a Humberto Grieve que al profesor, que a todos los demás niños y que al colegio entero.

¿Por qué Paco Yunque le tenía miedo a Humberto Grieve? ¿Por qué este Humberto Grieve solía pegarle a Paco Yunque? (p. 18).

Como que la respuesta la tiene el mismo narrador pero sigue inquietando al lector, incluso hasta hacerle indignarse en contra de la actitud de Grieve.

Se deja entrever que la actitud del docente también es de dependencia frente al poder económico, donde no se indigna, sino más bien se parcializa; no es equitativo frente al clamor de los demás:

Todos los alumnos dijeron en coro:

– ¡Sí, señor! ¡Sí, señor! ¡Grieve ha llegado tarde!

– ¡Psch! ¡Silencio! –dijo malhumorado el profesor y todos los niños se callaron.

El profesor se paseaba pensativo. Fariña le decía a Yunque en secreto:

– Grieve ha llegado tarde y no lo castigan. Porque su papá tiene plata.

Todos los días llega tarde. ¿Tú vives en su casa? ¿Cierto que eres su muchacho?

Yunque respondió:

– Yo vivo con mi mamá.

– ¿En la casa de Humberto Grieve?

– Es una casa muy bonita. Ahí está la patrona y el patrón.

Ahí está mi mamá. Yo estoy con mi mamá (p.p. 19-20).

El narrador es muy explícito en este apartado, considera que el docente marcha al ritmo del poder, no cuestiona, no critica, es como una marioneta que baila al ritmo del viento; su actitud aparentemente es justa pero en el fondo es todo lo contrario.

A decir del doctor Saniel Lozano, en Paco Yunque, referente al sistema educativo y al rol del docente:

... el cuento resalta la ambigüedad de la educación sistemática y formal, así como el conflicto espiritual del maestro acomodaticio, indeciso, parcializado, débil para sancionar a los hijos de los poderosos, e imperioso y absolutista cuando con los desposeídos y marginados. En última instancia, el maestro (...) actúa como cómplice de las fuerzas que conciben, implementan, ejecutan y manipulan la economía, la política, la cultura y la educación en el Perú... (Lozano; 2006: 73)

Obviamente, no necesariamente quien tiene poder económico se dedica al estudio. Descuidan este aspecto porque no tienen mayores intenciones de autorrealizarse o educarse. Esto se representa con la actuación de Grieve, relacionado con los peces:

Humberto Grieve dijo:

– Señor: yo he cogido muchos peces y los he llevado a mi casa y los he soltado en mi salón y no se mueren nunca.

El profesor preguntó:

– Pero... ¿los deja usted en alguna vasija con agua?

– No señor. Están sueltos, entre los muebles.

Todos los niños se echaron a reír.

Un chico, flacucho y pálido, dijo:

– Mentira, señor. Porque el pez se muere pronto, cuando lo sacan del agua (p. 21).

Más adelante se verifica la indiferencia del docente frente a los reclamos para mantener la disciplina en el aula:

– ¡Mentira, señor! –respondió Humberto Grieve– Paco Yunque miente, porque su mamá es la sirvienta de mi mamá y no tiene nada.

El profesor tomó la tiza y escribió en la pizarra dando la espalda a los niños (p. 24).

En el texto se plantea la actitud parcializada del docente, pero sobre todo indiferente a la situación de indisciplina; también se siente impotente para hacer

justicia frente a los reclamos de todos los estudiantes por el abuso cometido por Grieve en contra de Yunque.

El mismo sistema educativo, representado por el director y el docente, se subyuga al poder social y económico que premia al opresor (a Grieve) como incitándole o reforzándole que siga con esa misma actitud de valerse o beneficiarse del esfuerzo del otro; en este caso se representa con robo del ejercicio a Paco Yunque.

Se volvió el Director a los demás alumnos y les dijo:

– Todos ustedes deben hacer lo mismo que Humberto Grieve. Deben ser buenos alumnos como él. Deben estudiar y ser aplicados como él. Deben ser serios, formales y buenos niños como él... (p. 35).

En este cuento, se deduce que el modelo educativo que practica el docente es tradicionalista, muy opuesta a la práctica docente realizaba por el vate Vallejo.

CONCLUSIONES

Los modelos educativos cambian según el contexto social e histórico

La práctica educativa de Vallejo refleja un sistema educativo dialógico, horizontal, de comprensión humana con sus estudiantes.

En su cuentística refleja una educación tradicional, autoritaria y dependiente del sistema económico-social imperante.

El docente es un instrumento del sistema económico-social.

NOTAS

- (1) Alegría, Ciro. El Vallejo que conocí.
- (2) Alegría, Ciro. El Vallejo que conocí.
- (3) Alegría, Ciro. El Vallejo que conocí.
- (4) Vallejo Mendoza, César (2009). Paco Yunque y otros cuentos. Trujillo: Papel de Viento Editores. Pág. 15. (En adelante, sólo se consignarán las páginas en las citas correspondientes a este libro).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alegría Bazán, Ciro. El César Vallejo que yo conocí. <http://www.librosperuanos.com/autores/cesar-vallejo1.html>. Consultado, abril de 2010.
- Ferrari, Américo (1998). César Vallejo (Obra poética). Segunda edición, ALLCA XX, UNIVERSITE PARIS X.
- Mutis, L. (2009). El modelo educativo y pedagógico. Colombia.
- Lozano Alvarado, Saniel (2006). "El cuento andino en La Libertad". En: Pueblo Continente. Revista oficial de la UPAO. Volumen 17, enero-junio, p. 73.
- Real Academia de la Lengua Española. Diccionario de la Lengua Española. En: <http://buscon.rae.es/draeI/>. Consultado, abril de 2010.
- Vallejo, César (2009). Paco Yunque y otros cuentos. Trujillo: Papel de Viento Editores.